

APORTE DEL DR. GILBERTO SÁNCHEZ CABEZAS: ETNOLINGÜÍSTICA Y CONTACTO LÉXICO DEL ESPAÑOL – MAPUDUNGUN PARA UN TERRITORIO INTERCULTURAL

Aracelly Paz Pradenas Muñoz

aracelly.pradenas@alumnos.upla.cl

Universidad de Playa Ancha

Chile

RESUMEN

En el presente trabajo, se describen las investigaciones del Dr. Gilberto Sánchez Cabezas y su importancia en el aspecto léxico del contacto del español-mapudungun en el territorio chileno. La figura de este estudioso de la lengua mapuche posee relevancia en la actualidad por la reconsideración de las ideas de Rodolfo Lenz y las experiencias vitales que se vinculan con la calidad y autenticidad de sus trabajos académicos, para reconocimiento genuino de la conexión entre cultura y lengua propia de la disciplina etnolingüística. El autor no solo tiene importancia desde el ámbito de la lingüística, sino que sus planteamientos se vinculan con la interculturalidad para el territorio y una de las formas más relevantes de transformar nuestra sociedad: la educación.

Palabras clave: contacto, cultura, interculturalidad, lengua, léxico, mapudungun.

CONTRIBUTION OF DR. GILBERTO SÁNCHEZ CABEZAS: ETHNOLINGUISTICS AND LEXICAL CONTACT BETWEEN SPANISH AND MAPUDUNGUN FOR AN INTERCULTURAL TERRITORY

ABSTRACT

This paper describes the research of Dr. Gilberto Sánchez Cabezas and its importance in the lexical aspects of the Spanish-Mapudungun contact in the Chilean territory. The figure of this scholar of the Mapuche language remains significant today due to the reconsideration of Rodolfo Lenz's ideas and the lived experiences that underpin the quality and authenticity of his academic work. This contributes to the genuine recognition of the connection between culture and language inherent to the field of ethnolinguistics. The author's impact extends beyond linguistics, as his ideas are closely tied to

interculturality within the territory and one of the most significant ways to transform our society: education.

Keywords: contact, culture, interculturality, language, lexicon, Mapudungun.

Introducción

Las investigaciones en torno al pueblo mapuche suelen ser bastantes, sin embargo, desde hace años la figura de Gilberto Sánchez Cabezas –el políglota– aporta desde su conocimiento exhaustivo sobre la lengua centrándose en elementos de revitalización en territorios concretos y sus ceremonias, como también en el contacto español-mapudungun.

El autor evidencia un manejo de variadas lenguas, no obstante, la que provoca su interés es la mencionada anteriormente; junto con ello posee artículos científicos vinculados a la figura de Rodolfo Lenz, de quien se considera discípulo. Lo anterior, se vincula con la necesidad de los y las lingüistas de conocer las lenguas en profundidad y atesorar su cosmovisión a partir del contacto con nuestra sociedad occidentalizada. La identidad chilena está permeada de elementos europeos e indígenas; nuestra labor es develar en qué sentido la lengua nos otorga una ventana para introducirnos en la construcción de la interculturalidad desde una perspectiva crítica.

La hegemonía cultural en la que nos encontramos inmersos no se propone culminar fácilmente, sin embargo, trabajos como los realizados por Francisco Chiodi, Aldo Olate, Elisa Loncón, Catherine Walsh y obviamente, Gilberto Sánchez Cabezas permiten desestructurar un sistema basado en el racismo que continúa viendo al indígena como un ser inferior y sin todos los derechos. La lingüística, mejor dicho, la etnolingüística, posee un rol claro que se presenta como: “estudiar todas las formas en las que la cultura (“las cosas”) o, para ser más precisos, el conocimiento de la cultura (“el conocimiento de las cosas”) interacciona con la lengua y con el uso que hacen de ella los hablantes” (Coseriu en Martín, 2018, p.586). Aquello es la nueva visión del autor sobre la disciplina, a partir de la que se considera preponderante reflexionar y considerar como un punto de partida para los próximos trabajos.

En lo que sigue, comprendiendo la vigencia del autor es que se considera relevante reunir sus estudios y valorarlos estando el autor aún con vida; procurando robustecer el panorama de las lenguas y ordenar los elementos que la componen considerando los neologismos e incluso cómo el léxico indígena se inmiscuye en la Real Academia Española, considerando su biografía y la persistencia de la figura de Lenz como los

sustentos de su trabajo etnolingüístico, con el fin de otorgar vigencia e importancia para la transformación desde una visión antropológica, lingüística y política de las lenguas indígenas, en especial el mapudungun como una forma de resistencia que se construye desde los márgenes en nuestro territorio, vinculando aquello con la educación y su perspectiva intercultural.

El políglota de Chile

A fines de los años 50 –específicamente el año 1957– se vislumbra tímidamente la figura de uno de los lingüistas más relevantes de nuestro país: Gilberto Sánchez Cabezas. Como nos cuenta Alfredo Matus Olivier en el “*Discurso de recepción de Dr. Gilberto Sánchez Cabezas en la Academia de la Lengua*” en 1993, aquel era un joven estudiante del Colegio Germania, oriundo de la ciudad de Puerto Varas quien, a sus 19 años, llamaba la atención por la facilidad para aprender distintas lenguas. Cabe destacar que su interés había comenzado desde los 8 años, según lo ha planteado Sánchez en diversas entrevistas y conversaciones con su colega.

El nombre de este apartado es la denominación que permitió al autor formar parte como intérprete de la delegación de deportistas en el Mundial de Fútbol de 1962, quien, en ese momento, ya era estudiante de la Universidad de Chile, en la carrera de Pedagogía en alemán. En este contexto, fue entrevistado por periodistas suizos, como también chilenos; Erika Vexler publica una crónica en la revista *Ercilla* titulada “*El hombre de los 26 idiomas*”. No obstante, esta experiencia le permite al autor vincularse con las lenguas y la ciencia del lenguaje de manera estricta, por lo que inicia en ese momento su perspectiva como futuro lingüista, continuador del camino de Rodolfo Lenz. Sin embargo, lo que causó mayor interés fueron los métodos que utilizó para ser llamado “el políglota de Chile”, pues narra que el colegio, los libros y la radio fueron su principal fuente de conocimiento y práctica de los idiomas que aprendía con gran pasión.

De manera paralela a sus estudios de grado –Pedagogía en Castellano e italiano– como también el Doctorado en Filosofía, mención en Lingüística General en Hungría, el autor decide participar en un programa de televisión llamado “*Un millón para el mejor*”, por Canal 13. La revisión de este programa, específicamente el último capítulo en el que se le otorga el segundo lugar –de manera injusta– es un archivo clave para los lingüistas, pues Gilberto Sánchez evidencia un manejo excelso de las lenguas del mundo, comprendiendo sus familias y diferencias entre ellas. Para el autor lo importante de su participación en este espacio es que “el público se diera cuenta de lo complicado que es

el lenguaje en el mundo y las múltiples facetas que componen su estudio” (Sánchez en Matus, 1993, p.93).

Posterior a su estudio de las lenguas con mayor profundidad, se siente extranjero de la cultura europea y decide buscar raíces en una de las lenguas indígenas más relevantes de nuestro territorio: el mapudungun. En este camino, el Dr. Gilberto Sánchez comienza a viajar a zonas aisladas del sur de Chile y se interna en la comunidad del Alto Bio-bio, quienes lo reciben en primera instancia como un extranjero y luego, comprendiendo su sincera necesidad de estudiar su lengua, abren su forma de vivir e incluso su familia. Esto último puede comprobarse en la calidad de padrino de uno de los hijos de Ramón Naupa, su principal “informante” (Sánchez en Delgado, 2022).

Sánchez considera que la labor realizada por Rodolfo Lenz en el pasado debía ser retomada por los autores actuales, por lo que dedica su vida a la conexión de la academia con las comunidades indígenas desde los aspectos propiamente lingüísticos (léxico), como también valorando la etnoliteratura desde los epew y su importancia en la enseñanza de la cosmovisión, elemento primordial de la relación lengua y cultura. Se considera que las características de su historia, habilidades y compromiso lo plantean como uno de los pocos lingüistas que, especializados en la relación antes mencionada, se consideran a sí mismos como etnolingüistas, cumpliendo un rol social, político y académico que motiva a continuar con su legado en nuestro país.

Contacto léxico español-mapudungun: ¿Una realidad vigente?

Con el propósito de comprender la importancia del léxico en el trabajo del Dr. Gilberto Sánchez, se considera relevante mencionar que uno de los elementos propensos al cambio es el léxico. Si bien la morfología y la morfosintaxis de una lengua se podrían modificar con décadas o siglos, el léxico podría cambiar en virtud de las modificaciones culturales de un pueblo. De lo anterior proviene la relación vigente que existe entre lengua y cultura, pues ambos conceptos se vinculan de manera ineludible. Es por esto por lo que los estudios realizados por el Dr. Sánchez vinculan la disciplina de la antropología – extrayendo metodologías y constructos– y la lingüística; áreas del conocimiento que se necesitan mutuamente y que son sistematizadas por el autor en las experiencias con comunidades de habla del sur de Chile.

Por lo tanto, en este apartado se evidencian diversos estudios realizados por el autor sobre el contacto español-mapudungun, los que permiten sostener a Sánchez (2022) que “en Chile empleamos con frecuencia un léxico que proviene del quechua (el antiguo) y

de la lengua mapuche” (p.3); aquello otorga el inicio de todo etnolingüista que quisiera estudiar el contacto de la lengua indígena con el español de Chile.

La visión particular que presenta el autor se nutre desde lo práctico –educativo– con la percepción de la autora Catherine Walsh (2009) quien define la interculturalidad crítica como:

una herramienta, como un proceso y proyecto que se construye desde la gente –y como demanda de la subalternidad–, en contraste a la funcional, que se ejerce desde arriba. Apuntala y requiere la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales, y la construcción de condiciones de estar, ser, pensar, conocer, aprender, sentir y vivir distintas (p. 4).

La autora plantea en sus trabajos académicos que la interculturalidad crítica debe cambiar el sistema en el que se construye el conocimiento a diferencia de sus otras significaciones ya que permite cumplir con las necesidades de los pueblos y el respeto que ellos se merecen, tal como plantea Sánchez (2022): “la lengua originaria puede ser muy importante dentro del respectivo grupo para la intercomunicación, la expresión de su cultura y la creación literaria” (p.14). En ese sentido, el autor complementa con la relevancia que otorga a que la cosmovisión y el mapudungun sean enseñados en las escuelas del territorio, pues ello fortalece su identidad indígena y la nuestra como mestizos.

Para ello, se abordan en este apartado cinco artículos del autor en orden cronológico. El primer artículo se titula “*El estado actual de las lenguas aborígenes en Chile*” publicado en el año 1996. Este escrito se centra en la recopilación sobre las lenguas y su importancia para la incorporación de ellas en la academia, teniendo en consideración que:

en comparación con otros, nuestro continente posee un sinnúmero de lenguas, pertenecientes a muchas familias (o troncos). No pocas de ellas ya han desaparecido –y siguen desapareciendo en el presente– por los avatares de las conquistas u colonias; otras, no obstante, ha logrado sobrevivir y muestran todavía vitalidad (Sánchez, 1996, p.69).

Con el propósito de realizar un panorama general, el autor evidencia su conocimiento sobre distintas lenguas de Latinoamérica, como también de Chile, incluyendo elementos de análisis lingüístico, como por ejemplo la morfología, morfosintaxis y el léxico que se vincula con el español hablado en las distintas naciones. Aquello se evidencia como un rescate de lenguas de características polisintéticas y aglutinantes que, a pesar de su

diversidad al oído colonizador, han desarrollado su identidad profunda (*Weltanschauung*) desde la otredad en la que se encuentran.

Cabe destacar que la inclusión de este artículo, a pesar de la antigüedad, se posiciona en un contexto en que las políticas lingüísticas en Chile —y en el mundo— abrían puertas o más bien ventanas a los pueblos indígenas en el respeto y fomento de su cultura. Aquello tendría sus frutos de manera posterior, pero el autor con su visión crítica e irrestricta con los pueblos vincula la disciplina con el quehacer académico de un etnolingüista.

El segundo artículo se publica en el año 2005. Su título es “*La contribución léxica del mapudungun al español de Chile*”. En él se evidencia el contacto de ambas lenguas, atribuyendo esta relación en la lengua estándar escrita, pues la naturaleza e identidad construida en este territorio debe ser nombrada, por lo que en muchas ocasiones se recurre a la lengua de sustrato para ello. Algunos ejemplos nombrados por el autor son: pino, laucha, pololo, boldo, litre, huemul, Ñuñoa, Peñalolén, Talcahuano, entre otros. El léxico nombrado permite evidenciar la influencia de la lengua indígena en nuestro cotidiano, como también “pone de manifiesto el carácter mestizo de la nación chilena” (Sánchez, 2005, p.183).

El tercer texto corresponde al acta de una conferencia realizada por el autor en el VI Congreso Chileno de Antropología, en el año 2007, en la ciudad de Valdivia. Gilberto Sánchez titula esta intervención como “*Lenguaje y cultura, ¿Por qué se implican?*” Este escrito se incluye en esta revisión, pues otorga numerosos aportes en el ámbito de la etnolingüística. El Dr. Sánchez realiza un recorrido sobre la importancia de Franz Boas, las quince propiedades de Charles Hockett sobre el lenguaje, y el trabajo de Dell Hymes como antropólogo lingüístico. Cabe señalar que el autor menciona —en virtud de la relación entre cultura y lenguaje— que este último se podría definir como “un sistema de símbolos vocales que permite la comunicación, la constitución y la transmisión de la cultura” (Sánchez, 2007, p.69). Para él, la relación existente entre la sociedad y la lengua es primordial para entendernos y es deber de las lingüistas registrar, conocer y vincularse con los pueblos indígenas en profundidad.

El cuarto artículo se titula “*Los mapuchismos en el DRAE*”, publicado en el año 2010 en el Boletín de Filología. En él se evidencia una actualización del segundo artículo mencionado incorporando, además, vocabulario nuevo, afirmando la hipótesis de que aquello iría en aumento. Uno de los elementos más relevantes de las ideas planteadas por Sánchez (2010) es que el mapuchismo se define como “préstamo lingüístico de origen mapuche introducido en el español o vocablo o giro de origen mapuche empleado al

hablar o escribir en español” (p.153). Desde este modo de entender el contacto, observa que existen “302 voces de origen mapuche, pertenecientes a diversos campos semánticos” (p.153); lo anterior es considerado por el autor como un avance significativo, pues las leyes no han favorecido a la lengua mapuche —al menos en Chile— a su revitalización, como se ha dado en el caso del quechua en Perú y Bolivia. Sin embargo, las formas originales de pronunciación y escritura deben ser corregidas en algunos casos, pues pierden la calidad de contacto intercultural.

El quinto artículo publicado en el año 2012 se titula “*Las lenguas originarias en el español de Chile*”. Este texto basa su perspectiva desde el contacto que posee el español de nuestro país con las lenguas en contacto como lo son: guaraní, aimara, quechua y mapuche. Concluye que estas dos últimas son las que evidencien más préstamos lingüísticos, como también han producido modificaciones morfosintácticas en las zonas de bilingüismo. Muchas de estas expresiones son utilizadas por los hablantes sin saber su origen exacto, es por esto que el trabajo con crónicas coloniales y obras literarias es primordial al momento de recuperar el origen etimológico, como también las variantes de uso del léxico indígena.

Los artículos mencionados se consideran un material valioso para comprender que la labor iniciada por Lenz es sostenida y que depende de la perseverancia de los y las lingüistas por comprender la necesidad de incorporar a las lenguas indígenas en la academia, como parte de la relación con la cultura. Lo mencionado anteriormente permitirá que las próximas generaciones se vinculen de manera intercultural con los pueblos para dejar de observarlos como un otro desconocido, sino como una comunidad autónoma por conocer y valorar.

Un discípulo de Rodolfo Lenz

Como se evidencia en los artículos mencionados con anterioridad, la perspectiva sustratista de Lenz es rectificada por los trabajos en el ámbito léxico de Sánchez quien, siguiendo los pasos del lingüista alemán, decide aprender su lengua e ir a estudiar a las instituciones que albergaron a su maestro, llamado el padre de los araucanistas modernos. Cabe destacar que el autor posee numerosas investigaciones sobre el Dr. Lenz, pues se considera uno de los promotores de la lengua indígena en nuestra nación; sin embargo, con el propósito de sintetizar los principales elementos, se abordan dos artículos que presentan de manera clara la admiración del maestro Gilberto Sánchez por el Dr. Rodolfo Lenz.

El primer artículo estudiado se titula “*La contribución del Dr. Rodolfo Lenz al conocimiento de la lengua y cultura mapuches*”, publicado en 1992. En este artículo comenta diversas experiencias del autor en el contexto de 1890, tales como el recibimiento por parte del Instituto Pedagógico y los cambios que generó en la perspectiva purista del lenguaje que existía y siguió existiendo durante varios siglos, hasta la aparición de Eugenio Coseriu. El lingüista alemán fue el primero en dar atisbos sobre la importancia de estudiar el habla particular con sus fenómenos fonéticos, gramaticales y léxicos; sin embargo, todavía estaba apegado a la lingüística comparada, por lo que sus ideas serán retomadas más adelante cuando la disciplina logra transformarse en ciencia con su objeto de estudio específico.

Uno de los elementos más valorados por el Dr. Sánchez, que se lleva a cabo hasta la actualidad, es la recopilación de relatos orales de comunidades de habla mapuche, como también tres aspectos: la solidez científica evidenciada en los trabajos del Dr. Lenz, tales como el “*Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*”; su capacidad de comprender sus falencias y la necesidad de retroalimentación propia de un maestro, y su preocupación genuina por el desarrollo de los seres humanos y la cultura, cambiando la visión que se tenía del indígena, concibiéndolo, ante todo, como sujeto plenamente digno de respeto y consideración y como excelente informante de la lengua (Sánchez, 1992).

Respecto a la importancia del autor, Sánchez realiza un recorrido por las influencias que tuvo Lenz sobre las misiones religiosas y docentes que se sintieron motivados, a principios del siglo XX, por la etnología y el folclore de la cultura mapuche y su lengua. Considera que, a partir del rigor en su trabajo, Lenz logró cimentar un camino para las futuras generaciones de lingüistas, en Chile y el mundo. Lo anterior, parte de la idea clara y sustentada de que el español de Chile ha sido influenciado por el sustrato indígena; aquello era una hipótesis que, si bien ha sido refutada, permea los estudios de distintos investigadores del lenguaje en nuestra historia.

Otro aspecto que llama la atención es su calidad al momento de recopilar léxico para el diccionario mencionado anteriormente. Como sabemos, esta obra constituye su principal aporte y para llevar adelante la tarea necesitó de colaboradores que le permitieron comprender “que todos los cuentos, narraciones y cantos que había aprendido con exactitud fonética eran a la vez interesantes documentos para estudiar el alma de los indígenas. Comencé a dedicarme a la etnología araucana” (Lenz en Sánchez, 1992, p.279). Esto permite recordar que en muchas ocasiones a los indígenas que se les decía

que no tenían alma. Lenz rompió, de alguna manera, la dicotomía civilización versus barbarie para poner de manifiesto la cosmovisión del pueblo mapuche y su importancia para el conocimiento del español de Chile, como variante mestiza.

Con referencia al último aspecto mencionado, el autor en ocasiones “denunció los atropellos de que eran víctimas y propuso medidas para incorporarlos al resto del país y convertirlos en ciudadanos útiles” (p.282). En ese aspecto, se considera que aquello pertenecía al ideario moderno de homogeneidad cultural y lingüística; no obstante, abre un espacio a comprender la inteligencia de los indígenas araucanos y su fuerza para sobrevivir. El contexto permite comprender las palabras de Lenz con altura de mira y recordar lo importante que era su reconocimiento en la academia para su estudio desde las comunidades.

Para finalizar, el autor hace un recorrido por diversos elementos de los “*Estudios araucanos*” que permiten visualizar el aporte de Lenz, en el siglo XX, abarcando desde su psicología, su literatura, como también la figura de los pehuenches —tan estimados por Sánchez— en el trabajo mencionado. La figura de Lenz no solo entrega por sí solo el rigor necesario en la investigación lingüística, sino que ofrece un corpus para trabajar y metodologías invaluable para quienes pretenden reafirmar las diferencias del español de Chile, desde su origen araucano, e incluso con otros pueblos indígenas en nuestro largo territorio.

El segundo artículo estudiado se titula el “*El Dr. Rodolfo Lenz, primer investigador científico de la lengua y cultura mapuche*”, publicado en el año 2013. Este artículo sintetiza las reflexiones mencionadas en los escritos anteriores. Sánchez considera al lingüista alemán como un etnolingüista obligatorio al momento de comenzar los estudios sobre el mapudungun y su contacto con el español de Chile. Es por ello que este artículo se centra en la vida del autor, sus diferentes vivencias y reflexiones, e incorpora fragmentos de sus obras como el siguiente:

Conozco [escribió] pero no creo justificada la opinión que tienen tantos chilenos, de que no valgan para nada los indios actuales. Creo que hay muchos entre ellos que pudieran llegar a ser miembros útiles del pueblo chileno, si se los tratara de una manera conveniente, si se supiera asimilarlos (Lenz, 1987, en Sánchez, 2013).

Esta cita nos permite comprender la profunda admiración hacia un estudioso extranjero que jamás volvió a su tierra natal —incluso luego de su muerte— que, a pesar de sus opiniones, en ocasiones sesgadas, aportó de manera incalculable al desarrollo de grafemarios y la incorporación paulatina —pero sostenida— de las lenguas indígenas a

la academia.

Proyección de las lenguas indígenas en el territorio: interculturalidad crítica

A modo de discusión, las investigaciones científicas del autor Gilberto Sánchez Cabezas permiten comprender la importancia que poseen los cambios en el nivel léxico-semántico y la incorporación de “mapuchismos” en nuestra comunidad de habla, como también aquellos que traspasan fronteras hasta llegar al Diccionario de la Real Academia Española (DRAE). Esta tarea del etnolingüista sureño se acompaña de su capacidad innata para el aprendizaje de idiomas que, sin buscarlo, permitió desempeñar con mayor agudeza y experticia la relación con las comunidades y mostrar cómo el involucrarse emocionalmente es producto y proceso del trabajo etnográfico. Uno de los aspectos más relevantes es que el autor continúa en su trabajo académico y vislumbra la interdisciplinariedad, incluso con aspectos literarios que forman parte —en su opinión— para la promoción y fortalecimiento de la cosmovisión mapuche.

Sin lugar a duda, el contexto en el que se encuentra nuestro país es sumamente crítico y convulso. Las dos propuestas de constitución (ambas rechazadas) dejan a los pueblos en un *statu quo* permanente que no vislumbra ser resuelto pronto, a pesar de los símbolos levantados por el pueblo de Chile en el estallido (guñelve) y la participación de personas de la comunidad, e incluso de la lingüista Elisa Loncón, en la primera instancia democrática y participativa que poseía escaños reservados para mujeres y pueblos ancestrales. Parece imposible que la lectura de Sánchez Cabezas no se vincule con los aportes de la experta en derechos lingüísticos, puesto que dentro de los mismos años se encontraban realizando investigaciones relacionadas con el pueblo mapuche: él, dentro de las comunidades como chileno y ella, como mapuche en la academia.

Respecto a lo anterior, se considera necesario comprender la relevancia del autor en el contexto de inicio de su carrera como lingüista y su trabajo en la etnolingüística para conceder un espacio a la variedad de la lengua en sus comunidades de habla y el respecto de la cultura mapuche en igualdad de condiciones, como plantea Sánchez (2022):

el reconocimiento es muy importante, así como el reconocimiento constitucional y su acceso a la salud pública y la educación. Yo he convivido con ellos, conozco muy bien todo eso. Por lo tanto, es falso que los indígenas sean poco diligentes, flojos, viciosos, etc. Eso es falso. Si no han podido contribuir más al desarrollo del país, es porque han sido víctimas de prejuicios. Entonces, el acercamiento a ellos es muy importante. Yo pienso que eso debe producirse, sin que uno se forme

ideas falsas. (p.15).

Las ideas planteadas por el autor se complementan con su seguridad respecto a la educación como el medio predilecto para revitalizar la lengua. Por esta razón, en los elementos teóricos de este trabajo se evidencia que la visión —siguiendo a Sánchez— debe ser la educación intercultural desde un enfoque crítico que permita desestructurar las normas impuestas por un poder hegemónico en nuestro territorio. En ese sentido, una de las maneras más relevantes de contribuir a la transformación del sistema es que la educación intercultural desde los pueblos y para los pueblos ancestrales sea un derecho en cada una de las escuelas de Chile. Como dice el Dr. Sánchez, somos más mestizos de lo que creemos, por lo que más que tolerar debemos aceptar y construir nuestra identidad desde esa característica cultural y genética.

En ese sentido, la investigación académica se nutre de la visión de autores como Catherine Walsh o Elisa Loncón. La primera, desde la interculturalidad crítica y su vinculación con la educación en distintos espacios. La segunda —más cercana al lugar de Sánchez— desde la lingüística y la cosmovisión, centrada en la importancia de los neologismos y grafemarios que, a pesar de romper con la tradición oral del mapudungun, permiten su transcendencia a futuras generaciones. En virtud de ello, el léxico es uno de los niveles lingüísticos que poseen transformaciones a largo plazo, por ello ha sido de gran interés para los etnolingüistas, específicamente, la recolección de textos orales para transformarlos en escritura. Cabe preguntarse ¿será que es momento de crear un alfabeto fonético de las lenguas indígenas? El momento es propicio para pensar en su creación con el fin de obtener datos más cercanos a la realidad y romper realmente con la cultura hegemónica imperante que tiende a la unión pero que, de alguna manera, aplasta la diversidad, tan defendida por el maestro Sánchez, de quien los etnolingüistas chilenos se consideran discípulos por su constancia. Las nuevas generaciones, criadas en un modelo globalizado, entendemos la relevancia de construir nuestra identidad desde la diferencia para romper el *statu quo* y una de las formas es el reconocimiento de los pueblos en nosotros mismos, como también en su propia autonomía cultural, política y territorial.

Conclusiones

La dedicación de los autores sobre la lengua se vincula con el entendimiento de la importancia de la relación lengua-cultura, y en ello es evidente que se escapan un sinnúmero de investigadores que propician la comprensión de su importancia, como también de los ámbitos lingüísticos relacionados a la gramática o fonética. Sin embargo, este artículo de

revisión bibliográfica pretendía reconocer la importancia del Dr. Gilberto Sánchez Cabezas quien, desde su humildad y trabajo riguroso, hace persistir las ideas del contacto entre el mapudungun y el español, generando nuevo conocimiento en base a la relación estrecha con las comunidades.

Sus investigaciones otorgan sentido a la identidad chilena, mestiza y mapuche no reconocida o en muchas ocasiones oculta por las dificultades respecto a la discriminación y estereotipos. El trabajo en el territorio de la zona central está pendiente, pues los logros realizados por el Profesor Daniel Lagos, en la Universidad de Playa Ancha, deben continuar por las nuevas generaciones de estudiantes de lingüística. La creación de espacios en el contexto incierto en el que nos encontramos puede revitalizar la lengua, pero también el alma de quienes componen la academia; los valores de la cosmovisión mapuche nos pueden entregar herramientas para sobrevivir en este mundo y territorio devastado.

Las universidades deben cumplir un rol fundamental, en especial las estatales, pues tal como plantea Gilberto Sánchez (2019), “ojalá haya carreras universitarias que se impartan en mapudungun” (p.2). Lo anterior, permite extrapolar que no es tan alejado de la realidad que la situación de la lengua mapuche puede cambiar o más bien mejorar por el trabajo que realizan los investigadores y grupos que se dedican a la creación de material; políticas lingüísticas macro y micro que tengan el mismo objetivo: revitalizar la lengua desde las comunidades en relación con la cosmovisión y el buen vivir.

Referencias

- Camacho, J. C. M. (2018). La etnolingüística como disciplina científica: Propuesta de definición y ámbitos de estudio. En *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral: Vigo* (pp. 13–15).
- Hasler, F., Olate, A., & Soto, G. (2020). Persistencia de las ideas de Lenz en el estudio del contacto mapudungun-español: Algunos ejemplos de la investigación actual. *Boletín de Filología*, 55(2), 115–135.
- Lenz, R. (1895–1897). *Estudios araucanos: Materiales para el estudio de la lengua, la literatura y las costumbres de los indios mapuche o araucanos*. Santiago: Cervantes.
- Olate, A. (2017). Contacto lingüístico mapuzugun/castellano: Aspectos históricos, sociales y lingüísticos. Revisión bibliográfica y propuesta de análisis desde la dimensión morfosintáctica y tipológica. *Onomázein*, 36, 122–158.

- Sánchez, G. (1992). La contribución del Dr. Rodolfo Lenz al conocimiento de la lengua y cultura mapuches. *Boletín de Filología*, 33(1), 273–299.
- Sánchez, G. (1996). Estado actual de las lenguas aborígenes de Chile. *Boletín de la Academia de la Lengua*, 71, 68–87.
- Sánchez, G. (2005). La contribución léxica del mapudungun al español de Chile. *UniverSOS*, 2, 169–184.
- Sánchez, G. (2007). Lenguaje y cultura: ¿Por qué se implican? En *VI Congreso Chileno de Antropología*. Colegio de Antropólogos de Chile, Valdivia.
- Sánchez, G. (2010). Los mapuchismos en el DRAE. *Boletín de Filología*, 45(2), 149–256.
- Sánchez, G. (2012). Las lenguas originarias en el español de Chile. *Anales del Instituto de Chile*, 31, 75–101.
- Sánchez, G. (2013). El Dr. Rodolfo Lenz: Primer investigador científico de la lengua y cultura mapuches. *Lenguas Modernas*, 42, 99–113.
- Sánchez, G. (2019). Todavía puede sobrevivir la lengua mapuche [Entrevista]. *Prensa Nacional*. Recuperado de www.lanahuenoticias.cl
- Sánchez, G. (2022). Un aprendizaje polígloto para la adquisición de una cultura proteiforme [Entrevista por Jesús Miguel Delgado del Águila]. *Argus-a*, 12(45).
- Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. *Construyendo Interculturalidad Crítica*, 75(96), 167–181.